



tercer premio espegel-fisac arquitectos

ARQUITECTOS [MADRID]:
Carmen Espegel Alonso
Concha Fisac de Ron

COLABORADORES:

Cristina Hernández Vicario, Daniel Merro Johnston, Isabel Camacho Bretones, Laia Lafuente García-Valdecasas, Syra Abella Bule, Ana Rodríguez Pando, María Navascués Abad, arquitectos. Marta Paneque Mendoza, estudiante de arquitectura

No es un museo al uso, es un lugar de obsesiones de coleccionista, casi un lugar de culto. No un museo ni un almacén tradicional, sino un almacén musealizado.

Es un nuevo espacio para el arte.

El proyecto responde al mismo tiempo a la evidente exigencia de almacenaje de piezas históricas, y la consiguiente exhibición de dichas obras. Por eso el museo del motociclismo y del motor se propone como un almacén que ofrece unas condiciones espaciales y climáticas óptimas para el mantenimiento de esas piezas museísticas.

Así como en la moto, en el museo no se oculta nada, todas las piezas que hacen de ella un objeto artístico son visibles, mostrables, bellas. Como la ingeniería, proponen la belleza de la máquina.

Se trata de imitar el sistema de acopio del coleccionista, que ordena metódica y adecuadamente los objetos y utiliza un espacio de almacenaje regularizado y construido a medida del objeto. Por ello el espacio se construye con la estantería, el contenedor, el espacio de almacenaje. Se entiende que el

proyecto ha de ser un gran contenedor masivo de estuches de motos, de miles de vitrinas transparentes que son las expositoras del objeto-célula, que en definitiva construye y modela el espacio.

Las cajas de estuches, que se construyen con transparencias y veladuras, se ordenan verticalmente en cinco o seis alturas para la exposición permanente, dividido en 3 alturas transitables. En el espacio de exposición temporal pueden llegar alcanzar 2 alturas más.

El entorno, también objeto de actuación, comprende dos parcelas que se unen mediante la eliminación de la calle que las separa. Con ello se dilata el espacio de lectura del museo que se expone a sí mismo —una vez más— en la ciudad como objeto de deseo, ampliando el recorrido hacia el acceso. Un recorrido que se formula como una larga pista de trial y que aloja los aparcamientos que se velan entre el movimiento de los perfiles del suelo. Así se resuelve un aparcamiento que se plantea para todos los vehículos: autobuses y coches; motos y bicicletas.

